

*Semana del
5 al 11 junio
2005*

No nos podemos demorar más. El Espíritu Santo habla con urgencia e insistencia. Es el tiempo de la cosecha y los obreros deben aprender como trabajar en armonía y amor, considerando al otro mejor que uno mismo, confiando en El Cristo que está en mi hermano que le puede corregir y hacer madurar si aún muestra inmadurez. Es el tiempo de mirar hacia delante olvidando lo que queda atrás y extendiéndonos hacia la meta, la soberana vocación en Cristo, tiempo de conocer el propósito para el cual nos ha llamado. Tiempo de dejar de juzgar al siervo ajeno y tener nuestros corazones preparados para el diluvio que viene, la lluvia temprana y la tardía que vendrán.

Es tiempo de agradar a Cristo y no a nosotros mismos y lo que le agrada es que nos amemos unos a otros, perdonándonos cualquier ofensa y colaborando con otros obreros, y no buscando cada uno su propio bien sino el bien del otro.

Ahora se acerca la fecha de las Campañas de Evangelización y les urge que asistan dispuestos a hacer su parte para glorificar a Dios, orando, ayunando y trayendo almas a estos eventos.

Que nos preparemos como odres nuevos para el vino nuevo que Cristo tiene preparado. Este es el tiempo y el momento de hacer nuestro mejor esfuerzo contestando la oración de Cristo de que seamos uno y de manifestar al mundo que somos sus discípulos. Será imposible hacerlo en nuestras fuerzas pero el Señor nos ha dado su gloria, la gloria de su amor sobrenatural para que seamos uno.

Nº 59

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

*Semana del
15 al 21 mayo
2005*

Los discípulos del 1er siglo, enfrentaron terrible persecución y amenazas de muerte y acudieron a la oración unida para combatir el temor y vencer al enemigo. Estamos en guerra, y la pasividad o la cobardía no va a tumbar ninguna puerta del infierno que resisten cada avance. Cristo vino a destruir las obras del diablo y ahora ha conferido a su Iglesia ese mandato. Es el poder del Espíritu, siendo el dedo de Dios que expulsa tanto los demonios como las enfermedades. El reino de Satanás esta bien arraigado en la sociedad. Sus fortalezas están edificadas en las mentes; son pensamientos, filosofías que retan a Dios. Son gigantes que quieren atemorizar y acobardarnos.

Lo que tenemos dentro es mayor que lo que esta en el mundo, pero si no lo sabemos no sirve de nada. Para obtener los resultados deseados no sigamos pidiendo a Dios lo que El nos mandó a nosotros que hiciéramos. Cristo ha vencido todo poder y potestad del enemigo, y nos ha dado su autoridad. No predicamos la sanidad, sino el reino de Dios. Sanar enfermos y echar fuera los espíritus de enfermedad es señal visible que el reino de Dios ha venido.

Cristo envió sus discípulos de dos en dos, delante de su faz donde el pensaba luego ir. Preparemos su camino para el despertar del Espíritu, sembrando la semilla, orando, atando los poderes diabólicos y mostrando el amor de Dios. Cristo confirmará su palabra y establecerá su reino. No debemos esperar que la gente venga a nosotros, sino el mandato es de **IR** a ellos. Tiempos difíciles ya están aquí, levantémonos a la ofensiva y destruyamos las obras del diablo, utilizando la autoridad que ya tenemos y orando en el Espíritu hasta que el Espíritu Santo nos dé el denuedo para enfrentarnos a cualquier situación, por difícil que sea. ¡Levantémonos y manos a la obra!

*Semana del
22 al 28 mayo
2005*

Leer Juan 6:5-6 “... porque él ya sabía lo que iba a hacer.”

Ni los discípulos ni Felipe, conocían la intención de Cristo, pero lo iban a ver pronto. Jesús sabe lo que va a hacer este año.

Tengo una impresión, que nos esperan grandes cosas.

Hemos dado vueltas a la montaña demasiado tiempo, es el momento de avanzar y creer a Dios para que ocurran grandes cosas. Abraham creyó en el Dios que da vida a los muertos y que llama las cosas que no son como si ya existieran. Ante la promesa de Dios, no vaciló como un incrédulo, sino que se reafirmó en su fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido.

Andando por Calle Larios de Málaga, Dios me dio una carga y una visión para la obra internacional. Jesús sabía lo que iba a hacer, pero me dio solo la fe para tomar el primer paso y comenzar cultos en un hotel. De ese comienzo salieron miles de almas. Jesús sabe lo que va a hacer en 2005 y hasta donde se va a extender la obra, a nosotros nos da la luz para un paso a la vez.

Tengamos presente que nuestra tarea no es buscar nuestra comodidad, ni nuestra seguridad económica, sino el evangelismo del mundo. La mies es mucha y los obreros pocos pues están atareados con muchas cosas y no obedeciendo con la gran comisión. Pide a Dios grandes cosas y espera grandes cosas de El. Jesús sabía que iba a cambiar el agua en vino, pero era preciso que los siervos que venían llenasen los cantaros de agua, en obediencia. Elías supo que venía la lluvia pero tenía que orar fervientemente y esperar una señal en el cielo.

*Semana del
29 mayo al 4 junio
2005*

Por 47 años he predicado y declarado la palabra de Dios, la palabra no ha vuelto vacía, sino a cumplido el propósito por el cual fue enviada. Pero ahora estoy librando la guerra más feroz de mi vida.

Ahora tengo que declarar la palabra y aplicarla a mi situación y a mi cuerpo. La espada del Espíritu no hace daño al enemigo, mientras está en la vaina. No es suficiente leer la Biblia, o creer la palabra, sino tiene que salir de nuestra boca como espada de dos filos y aplicarla a nuestra situación.

Cuando Cristo fue tentado en el desierto no era suficiente que el dijera “Escrito está” sino tenía que citar la palabra: “Escrito esta, Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a Él”. Hay que responder a cada tentación y prueba con la palabra adecuada. **EL MILAGRO ESTA EN LA BOCA.** El Poder de Dios, se manifiesta cuando declaramos o cantamos su palabra.

Romanos 10:8-10 “La palabra esta cerca de ti; la tienes en al boca y en el corazón. Ésta es la palabra de fe que predicamos; que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”.

Isaías 49:24-25 ¿Se le puede quitar el botín a los guerreros? ¿Puede el cautivo ser rescatado del tirano? Pero así dice el Señor: Si, al guerrero se le arrebatará el cautivo, y del tirano se rescatará el botín; contendere con los que contiendan contigo, y yo mismo salvaré a tus hijos.”